



# CARMELO

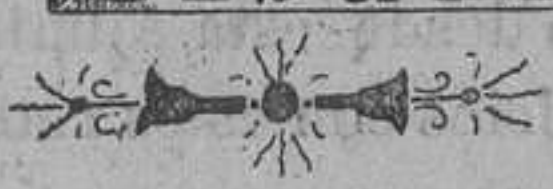
## REVISTA RELIGIOSA

dirigida

POR LOS

RRPP. CARMELITAS

DESCALZOS



Dirección y Admón.  
Residencia de PP. Carmelitas.  
SANTANDER.

### SUMARIO.

Siempre adelante, por la Redacción, pág. 3.—La Santa Infancia de Jesús y los Carmelitas, por Fr. José, C. D., pág. 6.—El Reinado de Jesucristo y las sociedades modernas, por Fr. Marcelo del Niño Jesús, pág. 12.—A María en su Concepción Inmaculada (himno), por Alejandro María de Salazar, pág. 15.—Mlle. de Soyecourt, (Carmelita Descalza) por Fr. Gracián de los Santos C. D. pág. 17.—Prelados ó Superiores de la Orden Carmelitana, por E. S. T. pág. 21.—Poesías místicas de Sor Teresa del Niño Jesús, pág. 24.—Efemérides, La Inmaculada y los Carmelitas, pág. 25.—Sección Predicable, pág. 26.—Sección Canónico-Litúrgica, pág. 30.—Crónica Carmelitana, pág. 32.—Crónica General, pág. 38.

### GRABADOS

Niño Jesús milagroso, (Pamplona).—El Maestro Juan de Aler y el B. Pedro de Cesis.—Ilustraciones.

# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

RR. PP. Carmelitas Descalzos

Con aprobación de los superiores

Y CENSURA ECLESIASTICA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden. . . . .	3, 50 pesetas	} medio año
Por corresponsal. . . . .	4 id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden. . . . .	6 id.	} un año
Por corresponsal. . . . .	6, 75 id.	

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

RESIDENCIA DE LOS PADRES CARMELITAS  
SANTANDER

## AVISO Á LOS SUSCRIPTORES

Son varios los suscriptores que aun se hallan en descubierto en el finado año de 1903, á pesar de los avisos que se les ha pasado desde esta Administración, á quien se originan no pocos perjuicios con estos retrasos. De nuevo les rogamos encarecidamente se pongan cuanto antes al corriente de sus pagos, apereciéndoles que desde el próximo número suspenderemos el envío de nuestra Revista á los que no hayan pagado.

A los demás suscriptores que renueven su abono para este año de 1904, dentro del primer trimestre del mismo, les regalaremos un libro piadoso de mucha utilidad.

Pueden hacerse ó renovarse las suscripciones en los lugares de costumbre.

# El Monte Carmelo

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

RR. PP. CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACION

DE LOS SUPERIORES Y CENSURA ECLESIASTICA



Tomo V.—Año 1904

TIPOGRAFÍA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

→→→ S A N T A N D E R . ←←←





AÑO V.

NÚMERO 85.

## ¡ SIEMPRE ADELANTE !

¡Vamos adelante! Con esta exclamación saludábamos la aurora del año próximo pasado de 1903. Y al pasar los umbrales del presente y vernos ya en el año quinto de nuestros trabajos periodísticos y propaganda religioso-Carmelitana, esa exclamación viene instintivamente á nuestros labios, y en ella van envueltas nuestras aspiraciones y nuestros ideales: ¡vamos adelante! ¡siempre adelante!

Lo que hasta ahora hemos hecho, junto con los propósitos que nos alentaban cuando vinimos á pedir un puesto en el campo de la prensa, y el programa de nuestros trabajos y el lema de nuestra bandera, conocidos son de nuestros habituales lectores: en los cuatro volúmenes que van publicados, página tras página, claramente y con toda precisión está consignado. Dar gloria á Dios y contribuir al afianzamiento del reinado de Jesucristo en el mundo; loar y ensalzar á la Virgen Inmaculada Empe-

matriz del Carmelo; defender la religión y dar público testimonio de nuestros filiales sentimientos hacia la Iglesia Católica; cantar las glorias incomparables de nuestra Orden y ponerlas á vista de todo el mundo; adoctrinar las inteligencias en la única soberana verdad y enamorar los corazones con los encantos del único sumo bien: he aquí lo que puso la pluma en nuestra mano y la ha guiado en todos sus movimientos, lo que ha sido nuestro norte y estrella polar, lo que ha constituido el camino de cuatro años que hemos andado hasta hoy.

Ese mismo camino es el que continuaremos recorriendo en adelante. El ánimo no ha decaído, eso que á nuestro alrededor vemos cómo cada día se recrudece la lucha, y se enardecen las pasiones, y siéntense grandes estremecimientos y pronostícanse grandes males. Pero soldados somos de Cristo, y no es de buen soldado tirar las armas y abandonar el combate ni siquiera sentir cobardía en el corazón, cuando la lucha es más fiera y los enemigos atacan con más bríos.

¡Vamos adelante! ¡siempre adelante! que una esperanza muy alta palpita en nuestro corazón y vive en nuestro espíritu: es la esperanza del triunfo de Jesús y de su Iglesia contra las huestes de Lucifer, contra los odios del infierno, contra las insidias y la falsa ciencia y el soberbio poder del siglo; es la esperanza de la gloria después del destierro, de la corona después de la lucha, del descanso y de la patria después de los afanes y fatigas de la peregrinación. Cuando el corazón está sostenido por estas soberanas y magníficas esperanzas, el soldado vence siempre en las contiendas, por recias que sean, por desesperadas que parezcan.

¡Vamos adelante! ¡siempre adelante! Y como el movimiento se demuestra andando, andando y avanzando queremos demostrar la verdad de nuestros propósitos, la sinceridad con que lanzamos al aire esa exclamación. Por eso hoy llamamos la atención de nuestros caros lectores sobre la importancia de un paso que con este primer número del quinto año de nuestra publicación damos, paso que representa un

gran avance y de los mayores que en este terreno pueden realizarse: es la instalación de una imprenta propia donde desde hoy imprimiremos nuestra querida Revista. Desde los comienzos de la publicación de EL MONTE CARMELO alimentábamos con cariño este proyecto que hoy llevamos á cabo, la esperanza de su logro nos ha sostenido en nuestra empresa; el camino ha estado erizado de espinas, las espinas de las dificultades y sacrificios de toda clase; sabemos además que el periodo de estos sacrificios no ha terminado y que una carga muy pesada llevamos sobre nuestros hombros; pero á todo estamos dispuestos con tal de que se logren las ansiadas mejoras de la Revista y los grandes bienes que de ahí pueden esperarse.

Esperamos del cielo que anima á nuestros suscriptores que no nos dejarán solos, sino que ahora más que nunca nos ayudarán con su colaboración, con su propaganda, con todos los medios de que dispongan, porque ahora más que nunca, en que se trata, no solo del sostenimiento de la Revista, sino tambien del sostenimiento de esta Imprenta Carmelitana destinada á dar á conocer tantas bellezas, místicas, científicas y literarias de que el Carmelo de todos los siglos es poseedor, necesitamos de ayuda celosa, decidida y eficaz.

Nosotros esperamos que nuestros Conventos, que nuestros Terciarios, que nuestros Cofrades, que todos nuestros suscriptores, á cuya disposición y servicio ponemos desde luego nuestra nueva imprenta, montada con todos los elementos propios del arte tipográfico, contribuirán con esta ayuda, y que el premio de los sacrificios que á diario nos imponemos en aras de la propaganda carmelitana, será el ver aumentarse la lista de los suscriptores, el ver que cada suscriptor antiguo llega acompañado de nuevos socios que con ellos y con nosotros compartan los afanes así como las satisfacciones de esta labor religioso carmelitana.

LA REDACCIÓN.



## LA SANTA INFANCIA DE JESÚS Y LOS CARMELITAS



EL P. Fáber del Oratorio, que ha merecido por sus preciosas obras ser colocado en primer lugar entre los escritores ascéticos de estos últimos tiempos; nos ha dejado en «Belén» las siguientes encomiásticas líneas: «La devoción especial á la Infancia de Jesús que ha distinguido á la Iglesia de los últimos tiempos, es una flor de la Orden de los Carmelitas, y en los fértiles desiertos de esa Orden ha sido plantada por el Espíritu Santo en Beaune (Francia). La Venerable Margarita de Beaune ha sido el instrumento elegido para propagar esa devoción, no sólo por su enseñanza, sino también por su vida mística y por sus estados de oración, que era una especie de representación dramática de los misterios de la Santa Infancia. Muchos Santos, de los más antiguos, como San Antonio de Padua y San Cayetano, se han distinguido por una devoción especial del mismo género. Pero los Carmelitas la han organizado, y en sus manos ha tomado una forma más palpable y más explícita que la que había tenido. Así la hemos recibido de la Orden más grande de la Iglesia, de la Orden que per-





NIÑO JESÚS (PAMPLONA)

tenece á María por un derecho más especial y más antiguo que ningún otro. La devoción actual á la Santa Infancia es dón de los Carmelitas, como la devoción actual del Sagrado Corazón es dón de las humildes hijas de la Visitación.»

Esta sencilla y sucinta relación del sabio y profundo ascético nos evita probar que la devoción al Niño Infante es eminentemente Carmelitana. Desde el Santo Noviciado el religioso Carmelita contempla en trono de gloria al Divino Niño que levanta sus tiernas manos para bendecir y derramar el bálsamo consolador en el corazón de sus amadores. Ante el Amor de su alma, se prostra el novicio, el colegial, el padre y el hermano lego, en busca ó en demanda de aquel bien que más necesita su corazón. Los coloquios, los sabrosos entretenimientos, las emociones indefinibles, las gratísimas impresiones que recibe el corazón del religioso, cuando, después de Maitines y á media noche, se hinca de rodillas ante el Pimpollo Divino de la rama de Galilea, para ofrecerle allí juntamente con sus hermanos los sentimientos y aspiraciones de su alma, no son para describir. ¡Ah! ¡qué prodigios de amor se leen en las crónicas y nos conserva la tradición, obrados por el Divino Infante, en favor de los Carmelitas! ¿Y cómo no, si desde San Alberto que se recreaba continuamente teniendo entre sus brazos al Divino Salvador, los Carmelitas todos tienen puestas sus afecciones más tiernas en el Rey de Reyes «cuyo cetro es de amor y su reinado sin fin?» Y no puede ser de otra suerte. Porque ¿cómo sentirse indiferente, cómo no sentir la mágica influencia que tiene el ejemplo de los padres con respecto á sus hijos?

Trasladémonos á los primeros años del reformado Carmelo, contemplemos aquel modesto y

austero fraile N. P. San Juan de la Cruz que, regalándose en cierta ocasión con la memoria dulcísima de la Flor divina que en Belén ha brotado, no pudiendo reprimir el impetuoso júbilo de que está inundada su alma, da suelta á la expansión de sus sentimientos, y tomando en sus brazos á un Divino Niño, comienza á bailar con un fervor tan grande que parecía haber salido de sí, prorumpiendo á la vez en esta abrasadora coplita:

    Mi dulce y tierno Jesús,  
    Si amores me han de matar  
    Ahora tienen lugar.

¿Qué diré de aquel venerable poeta que extasiado, fascinado ante la cuna santa, arrancaba de su alma—como dice un sabio escritor carmelitano—estos poéticos acentos:

    Corda moderatur  
    Jesús imperando,  
    Sed vincit amando,  
    Amando ligatur? (1)

Pero nadie ha ensalzado más las perfecciones infinitas del Amado de nuestra alma, como Nuestra Seráfica Madre Santa Teresa de Jesús. ¡Jesús he dicho! es que he nombrado á Teresa. ¡Jesús! nombre santo, dulcísimo y admirable. «Gran fiesta—escribe la Santa á su hermano Lorenzo de Cepeda—tuvimos ayer con el Nombre de Jesús. No sé qué le envíe por tantas (gracias) como me hace, sino esos villancicos que hice yo, que me mandó el confesor las regocijase (á las hermanas)

    ¡O hermosura que excedéis  
    A todas las hermosuras!  
    Sin herir dolor hacéis;  
    Y sin dolor deshacéis  
    El amor de las criaturas.

(1) Joan. á J. M. Hymn. Pueri Jesu.

¡O ñudo, que ansí juntáis  
 Dos cosas tan desiguales!  
 No sé por qué os desatáis:  
 Pues atado, fuerza dáis  
 A tener por bien los males.  
 Quien no tiene ser, juntáis  
 Con el sér que no se acaba:  
 Sin acabar, acabáis:  
 Sin tener que amar, amáis:  
 Engrandecéis nuestra nada.

Estas bellas armonías de una alma enamorada no debieran escribirse, sino cantarse. En otra carta al Padre Gracián le pedía el sello «que querría estuviese en mí corazón, como el de San Ignacio» (1). Dicho se está que este sello no era otro que el nombre de Jesús.

Este Dulcísimo Nombre es el que ha preparado los santos caminos del Señor y el que ha alimentado como miel celestial el corazón del Carmelo. Por Jesús emprende Nuestra Santa Madre la atrevida Reforma. Jesús es el alfa y omega de sus Cartas—y como dice un escritor—es el compañero inseparable de su Vida, el blanco donde se enderezan siempre los pensamientos de Amor Divino, el astro polar que orienta su espíritu soberano en el Camino de Perfección, el fundamento, la piedra angular, la clave y el más precioso ornamento del Castillo interior del espíritu.

Jesús es para Nuestra Santa Madre el aire que respira, el pan de que se alimenta, el tesoro de su corazón: de ahí que alguien ha dicho:

Jesús fué el iris que alegró su oriente,  
 Jesús la estela que esmaltó su ocaso,

(1) Habla de S. Ignacio de Antioquía, de quien se refiere en su vida, que después de martirizado, le hallaron en su corazón impreso con letras de oro el Dulcísimo nombre de Jesús.

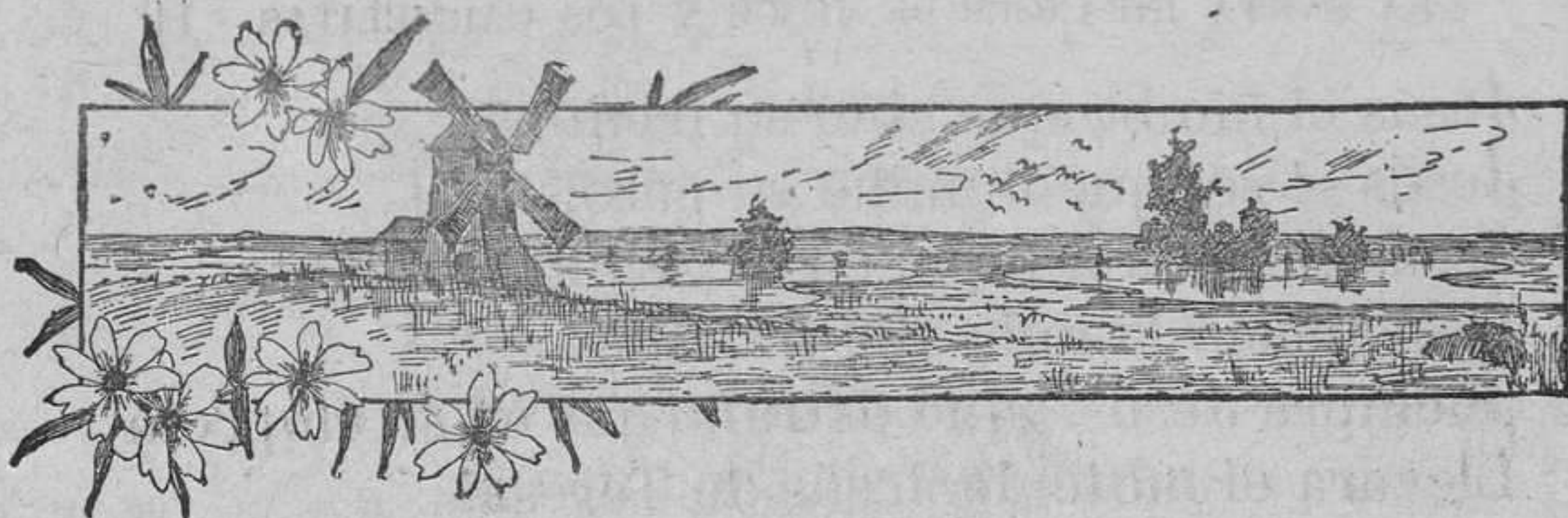
Jesús el nimbo que ciñó su frente,  
Jesús el sol que iluminó su paso,  
Jesús fué el aura que en el turbio ambiente  
Desvaneció la nube del fracaso.....

¡Siempre Jesús! ¿qué extraño que en su empresa  
Llevara el mote de Jesús de Teresa?

Basta, Jesús mío; deseo que el débil acento de  
mi voz se eleve hasta Tí, Amor mío; y que hoy como  
ayer y mañana como hoy, sean siempre los Carme-  
litas los que cual corte de planetas giren con ritmo  
inalterable en torno de tus llamas, Sol de verdad.

Fr. José, C. D.





## EL REINADO DE JESUCRISTO EN LAS SOCIEDADES MODERNAS

---

La fiesta de los Santos Reyes, en la cual la Iglesia y la historia nos recuerdan el obsequio que los Magos y en su persona el pueblo gentil ofrecieron á Jesús reconociéndole por Hombre-Dios y adorándole á pesar de su humildad como á Rey, nos induce á preguntar: ¿continúa el imperio de Jesús Niño en el pueblo de quién tomó visiblemente posesión el día de los Santos Reyes? ¿reina Dios en las naciones?

Si observamos atentamente el carácter peculiar de los Estados modernos, las leyes y constituciones por las que se rigen las naciones, habrémos de dar á la pregunta una triste negativa. Esas leyes y esas constituciones son ateas, el modo de aplicarlas y los tribunales ó ministros que las aplican, prescindan absolutamente de Dios, no reconocen límite en sus derechos humanos ni otra fuente de fuerza moral que su inteligencia y su razón autónoma; luego con razón se pudiera decir que Jesucristo está alejado de las naciones.

Jesús es Rey por derecho de nacimiento, pues es Dios como el Padre; y lo es por derecho de conquista, porque nos compró con su sangre; pero como los Estados ateos y los gobiernos liberales niegan su divinidad y su carácter de Redentor *universal*, por fuerza le han de negar el derecho que tiene á mandar á individuos y *colectividades*.

Jesucristo tuvo en el mundo cristiano, y en nuestra España católica particularmente, un reinado admirable; Él tenía sus derechos, sus soldados, sus súbditos, sus amigos, sus palacios, su tesoro y su nombre real. Pero ¿qué le queda de aquel su floreciente reinado? Tenía sus derechos: la potestad de los reyes era vicaria de la de Jesucristo; encabezaba las

leyes y constituciones el monograma del Dios Crucificado; en el agosto nombre de la Trinidad juraban las provincias sus fueros; pero hoy el nombre adorable del Rey de Reyes, el Alfa y Omega de todas las potestades, está proscrito del idioma político y del idioma parlamentario, y si alguna vez se mienta es quizás para ultrajarle solápadamente; esos discursos, decía en su tiempo Pío VII, aunque parecen más suaves que el aceite, no son más que dardos de que se vale la perfidia sectaria para herir más certeramente á los que no estan alerta.

Jesucristo ejercía también su soberanía sobre la sociedad doméstica: Él unía por medio del Sacramento á dos seres cuyo amor era eterno porque era puro, porque era santo, y el vínculo era indisoluble; pero hoy el cisma y la heregía, el sensualismo y las concupiscencias se imponen á nuestras voces diciendo: el matrimonio es un mero contrato social; la separación es lícita y válida, según el capricho de cada uno; si es indisoluble hasta cierto tiempo, lo es sólo en virtud de la ley humana que puede ser abrogada; así arrojan á Jesucristo del hogar.

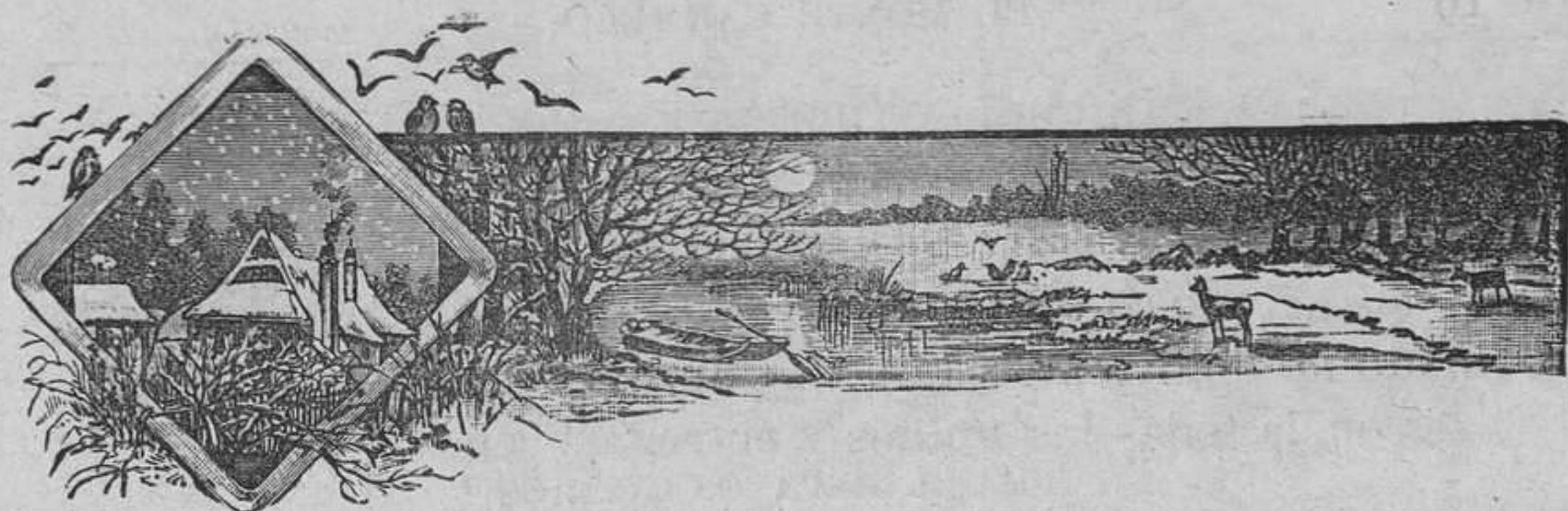
El Salvador tenía sus ministros; el clero era el primer cuerpo de Estado en las naciones católicas; tenía sus soldados que eran las Ordenes religiosas; mas hoy el sacerdote es perseguido con injuriosas vociferaciones, se le saca á la escena del teatro y son despreciados su nombre, sus palabras y hasta su traje; hoy se procesa á los religiosos, se les encausa, se pide á voz en grito su exterminio, se pide su destierro, se pide su sangre. ¿Nuestra sangre pedís? quizás no tardará en derramarse esta sangre; pero acordaos que la sangre derramada el año 35 pidió venganza, y la venganza vino; y venganza también pedirá mañana nuestra sangre; y ésta caerá, como la del Justo, sobre vosotros. Si sangre pedís, si no queréis que reine Jesucristo por nosotros, aquí tenéis nuestra sangre, aquí tenéis nuestra vida, aquí tenéis nuestro pecho, clavado en él vuestro puñal homicida; pero dejad siquiera que Jesucristo reine en sus súbditos que son las almas; Él las ha criado por su poder; su sabiduría las formó á su imagen y semejanza, las ha rescatado con su sangre vertida en un madero; Él quiere reinar en las inteligencias y poseer el corazón. Si esto le quitáis ¿qué queda para el Salvador? De todo le habéis despojado; ¿cómo puede ser Rey?

Sin embargo, Jesucristo es Rey de hecho aun en las sociedades más extraviadas. Dos reinados tiene Jesús, uno de amor para los buenos y otro de justicia para el impío; y mal que pese al infierno, el Cristo reinará en la casa de Jacob y su reinado no tendrá fin. El Padre cumplirá la promesa de darle en herencia todas las gentes y entregarle en posesión los confines de la tierra; todo el universo estará en su poder, todas las gentes le han de rendir vassallaje, todos le han de confesar y moverse dentro del círculo divino del cual es imposible salir; porque el que no se somete de grado á su imperio, someterse ha por fuerza; el que no se abraza con su misericordia, caerá en manos de su justicia: *quod recedere videtur a divina voluntate secundum unum ordinem, relabitur in ipsam secundum alium*, dice Santo Tomás (I. p. q. XIX a. VI.); y escrito está en Isaías (c. 65.): «A vosotros que abandonasteis al Señor, os iré entregando uno á uno al filo de mi espada y todos pereceréis; puesto que os llamé y no respondisteis, os hablé y no hicisteis caso; mis siervos beberán y vosotros padeceréis sed; mis siervos se regocijarán y vosotros estaréis avergonzados; mis siervos entonarán himnos de alabanza y vosotros llenos de dolor lanzaréis gritos de aflicción.» Y esto que está predicho de las almas, se ha de cumplir en los pueblos. La nación que no sirve á Cristo, que no reconoce su soberanía real, la que admite y proclama el liberalismo condenado por la Iglesia, proclama, sin saberlo, quizás, la negación del gobierno, proclama la negación de la libertad, proclama la afirmación de la locura, proclama su propia ruina. *Gens enim et regnum quod non servient tibi, peribit*. Perecerá todo reino y toda gente que no reconozca tu soberanía, Jesús, Rey de Reyes y Señor de los que dominan.

Fr. Marcelo del Niño Jesús.







## A MARIÁ

### EN SU CONCEPCION INMACULADA

---

Flor hermosa nacida en el cielo  
al aliento fecundo de Dios,  
como tú, ni en aquél, ni en el suelo  
en amor y en pureza habrá dos.

¡Pura! ¡pura! gritó allá en la altura  
Aquel mismo que tu alma creó;  
y, escuchando esta voz la criatura  
¡Pura! ¡Pura! en la tierra gritó.

---

¡Pura! ¡Pura! zumbaba el insecto,  
¡Pura! ¡Pura! las ondas del mar,  
¡Pura! ¡Pura! el réptil infecto,  
¡Pura! ¡Pura! el umbroso pinar.

Y hoy, en coro sonante, doncellas  
¡Pura! ¡Pura! te cantan también;  
y te prestan su luz las estrellas,  
coronando de reina tu sien.

---

Tu pureza, tal vez, fué la estrella  
que la frente alumbró de Colón,  
y, siguiendo fielmente su huella,  
trajo un mundo á Castilla y León.

Difundió tu pureza á raudales  
melodías y sonos y luz,  
y Mózart y Rossini inmortales  
te cantaron al pie de la Cruz.

Tu pureza de rayos divinos  
alumbró de Zorrilla la sien,  
y de Lope los célicos trinos  
tu pureza cantaron también.

Tu pureza fué el sueño dorado  
de aquel genio que en lienzo trazó  
de tu rostro el perfil delicado  
que la tierra, admirada, adoró.

Tu pureza será de mi numen  
la lozana viril juventud...  
Tu pureza será, en resumen,  
la que espresión prestará á mi laud.  
¡Pura! ¡Pura! te cante hoy el hombre  
¡Pura! ¡Pura! el monte y la mar...  
y, espirando ¡oh María! tu nombre  
pueda yo, tu devoto, cantar.

Alejandro María de Salazar.





## Mlle. de Soyecourt

### CARMELITA DESCALZA

#### CÓMO SUFREN, CÓMO LUCHAN Y CÓMO VENCEN LOS MÁRTIRES CRISTIANOS

Francia, esclava hoy del apóstata Combes, gime en poder de la Revolución. Los jacobinos no cesan de atacar á la vida del claustro. Los religiosos y religiosas expulsados injustamente de su patria, se ven en la triste necesidad de pedir albergue á las naciones protestantes, y éstas, aun por egoísmo, como quien sabe ei bien que les entra en casa, les abren las puertas de par en par. Pero en Francia, en la cristianísima Francia, la hija predilecta de la Iglesia, ¿será posible que llegue por completo á extinguirse en su seno la vida religiosa? No: al igual que en la última exclaustración, quedarán en la presente almas destinadas por Dios para que, á no tardar, y antes de que sean trasplantadas al jardín celestial, dejen en este valle de lágrimas la semilla de sus virtudes.

M. Costa, de la Academia francesa, en frente de la guerra inicua que sufren actualmente las Ordenes Religiosas, pone á la vista y á la consideración del pueblo francés y de todo el mundo, á un ejemplar, á un modelo, trasunto del espíritu y fortaleza que animaban á los mártires de nuestros primeros siglos. Este tipo, ejemplar y modelo, es una de tantas azucenas que en la época del Terror florecieron en los jardines del Carmelo.

«Nuestros enemigos—dice—continúan sumidos en la «extrema imbecilidad», ya predicha por Thiers á su República. Se asegura en nombre del *Progreso*, se afirma en la misma *Cámara*, que han llegado ya los tiempos y que ahora se acaba definitivamente con el Catolicismo. Pero, á pesar de todo esto, tengo la profunda convicción de que el Catolicismo sobrevivirá á todas las tempestades del *Progreso* y de la *Cámara*. Asimismo creo que los colegios, los conventos y las capillas que se cierran con tanta ostentación, se abrirán de nuevo, y que antes de poco tiempo veremos volver, con el Breviario bajo el brazo y el Rosario en la mano, á esos virtuosos monjes y á esas buenas Hermanas, sobre los que M. Combes ha desatado todo el furor de su autoridad. Pero, por astuto y poderoso que se crea, á despecho de su conducta, jamás nuestro *insignificante* Presidente podrá tenerse por un Voltaire ó por un Dantón.

En la Historia fundo la justificación de mi consolador presagio.

La Historia, se dice, no es más que una constante repetición. Ahora bien: la Historia nos enseña que al siguiente día de la matanza de los Carmelitas, cuando los «gloriosos» antepasados de nuestro Primer Ministro se creían libres de todo peligro, apareció en lontananza, en medio de los claustros profanados, una Carmelita parecida á la paloma del Arca, para anunciar el fin de un diluvio de sangre. ¿Su nombre? Camila de Soyecourt. ¿Su odisea? Vedla aquí:

Mlle. de Soyecourt pertenecía, por parte de su padre, á una noble casa de Picardía, y por su madre, Mde. de Beranger, á la más alta nobleza de Francia. Era hermosa y rica: pero su mayor caudal era de piedad. Del mismo modo que Mlle. de Lavalier, que Mlle. de Ruppelmonde, que Mde. Luisa de Francia, Mlle. de Soyecourt tomó el velo del Carmen y vivió, durante ocho años, en un convento de la calle de Grenolle, con el nombre de Hermana Camila del Niño Jesús, hasta que estalló la revolución. El periódico *Le Père Duchesne*, que en aquel tiempo representaba el mismo papel que hoy *La Lanterne*,—porque nada hay nuevo bajo el sol de la República,—denunció los *actos liberticidas* de estas santas mujeres, á consecuencia de lo cual, al día siguiente de la matanza de los Carmelitas, fueron arrojadas á la calle.

Si se lee la historia de esta explosión de hace ya más de cien años, se verán las puertas forzadas, el populacho invadiendo la casa, saqueándola y llevándose hasta las frugales provisiones religiosas, al grito de: *lo que pertenecía á estas encaprichadas aristócratas, es del pueblo.*

Lo mismo ocurrió con las demás congregaciones. Injuriadas y arrojadas de allí las desgraciadas Carmelitas, se les obligó á pasar por entre filas de calceteras y descamisados. Mlle. de Soyecourt logró refugiarse con dos ó tres compañeras en una casita de la calle de Monffetard, donde, sin ser molestadas, permanecieron reunidas durante algunas semanas. Pero la tranquilidad no podía durar mucho tiempo. Acusada, bien pronto, de dar asilo á sacerdotes injuramentados, Mlle. de Soyecourt fué detenida y llevada á Santa Pelagia. Puede imaginarse la acogida que los habitantes de la inmunda casa dispensaron á la monja Carmelita. Al ser puesta en libertad, por falta de pruebas, comenzó á recorrer la verdadera calle de la amargura, pasando los días sin pan y las noches escondida en graneros y bodegas. Aparte de esto, la apenada alma recibía golpe sobre golpe; primero, la noticia de la muerte de su madre, y, poco después la prisión de su padre, el Conde de Soyecourt, en los Carmelitas.

Pero hubo aún más. En medio de su tristísima vida, corrió á la cárcel, rogó y suplicó que se le permitiera ver á su padre, para comunicarle la desgracia que les afligía. Todo fué inútil. Se encontró con una puerta cerrada, y con esta amenazante observación de un carcelero: «¿Cómo, ciudadana, aun estás libre?»

Un viejo criado vino en su ayuda. Dió la casualidad de que este hombre fuese amigo del cocinero de la cárcel, y él obtuvo permiso para subir á la hija de su antiguo dueño, á una guardilla desde donde se veían los jardines de la cárcel.

Era la hora en que los presos se paseaban. Mlle. Soyecourt vió á su padre, horriblemente desfigurado, hasta tal punto que le costó trabajo reconocerle. Entre ellos no se cambió ni una mirada; pero

ambos estaban llenos de aflicciones y dolores. Al reconocer á su hija, después de un gesto brusco, se caló el sombrero para que no viera sus lágrimas.

Tres días después, el padre era incluido en la *hornada* que, de la cárcel de los Carmelitas, salía para el Tribunal Revolucionario. Al día siguiente, la señorita de Soyecourt oyó pregonar en la calle la venta en subasta de los bienes de su desgraciado padre, y dos días después, la Condesa de Hinnisdal, hija menor del guillotinado y hermana de nuestra heroína, seguía la suerte de su padre.

Después de recibir la heroica monja los tremendos golpes de los asesinatos de su padre y su hermana, que parecía iban á acabar con ella, se resignó cristianamente, se reanimó, y, puesta más que nunca su confianza en Dios, creyendo que tenía una misión especial que cumplir, olvidando toda prudencia, anteponiéndose á todas estas terribles sacudidas que habían dejado miedo en su alma y debilidad en todo su ser, á pesar de su misma fragilidad, rompió su vida aislada y se instaló en Issy, en una casa medio derruida. No tardó en unirse á ella una tornera de su antiguo convento, y, en plena época de Terror, estando en ruinas todo lo santo, estas dos esforzadas mujeres se atrevieron á abrir una pequeña capilla, donde algunos sacerdotes, escondidos en la vecindad, celebraban misa.

Eran tales los vuelos que aquí tomaban estas ilustres *ciudadanas*, que la Nación no había de tardar en cortarlos. Mlle. Soyecourt y su compañera iban á ser arrestadas, cuando la muerte de Robespierre las salvó.

La obra de restauración religiosa, comenzada en Issy, se vió continuada en París. Nueve Carmelitas se reunieron, una tras otra, con Mlle. de Soyecourt en una casa que, en otro tiempo, fué la posada conocida por «La vaca negra». Este fué el primer paso para la reconstitución de la desgraciada Comunidad, la que pronto encontró un asilo menos pobre, en el mismo Convento de Carmelitas que la Revolución mancilló con tantos crímenes.

\* \* \*

Es sumamente instructiva en los tiempos y circunstancias en que nos encontramos, la historia de este Convento. Convertido en cuerpo de guardia, una vez que los frailes fueron expulsados, al comenzar la revolución, la casa de los Carmelitas fué después terrible cárcel, por la que pasaron más de mil condenados. Calceteras y descamisados no tardaron en establecer allí un baile público. Más tarde, un comerciante de vinos convirtió la capilla en tienda y el altar en mostrador. Tras él, vino un carpintero, que hizo derribar la antigua casa para colocar allí sus materiales, hasta que un santo y sabio sacerdote, el Abate Duclaux, sugirió á Mlle. de Soyecourt la idea de comprar estas ruinas y establecerse allí con sus compañeras recién venidas, para vivir en definitiva en la calle de Santiago.

La Carmelita acogió con horror esta proposición, pues hacía tres años que allí había visto por última vez á su desgraciado padre.

Pero la heroica mujer contuvo su emoción, y se decidió, al cabo de un momento, á seguir los consejos del sacerdote.

Mas al llegar á la puerta de la capilla, le faltaron las fuerzas. No pudiendo moverse, cayó de rodillas, y empezó á llamar en su ayuda á los santos que con su sangre habían rociado las losas que ella besaba: pero reponiéndose, milagrosamente, entró en la iglesia y se puso á rogar, como Cristo oró en el huerto de las Olivas, ofreciendo

sus sudores de sangre en expiación de los crímenes allí cometidos.

Después se reanimó, y, con paso más firme, se encaminó á través de los solitarios claustros y de las saqueadas salas.

«Señora—dijo entonces el Abate Duclaux, que había visto todos estos detalles—Vos levantaréis estas ruinas»...

Ella no respondía.

Su última visita fué para la celda que su padre había ocupado. Al llegar al umbral, el Abate se retiró, dejándola sola.

Media hora después, Mlle. de Soyecourt tomó el camino de la calle de Santiago... Nunca contó las emociones de esa terrible hora.

Su carrera tocaba al fin. El 15 de Agosto de 1797 se verificó el acto de reinstalarse las religiosas proscritas en la que continúa llamándose casa de los Carmelitas. Como en tiempo de las catacumbas, la flor volvió á nacer entre las cenizas de los mártires.

\* \* \*

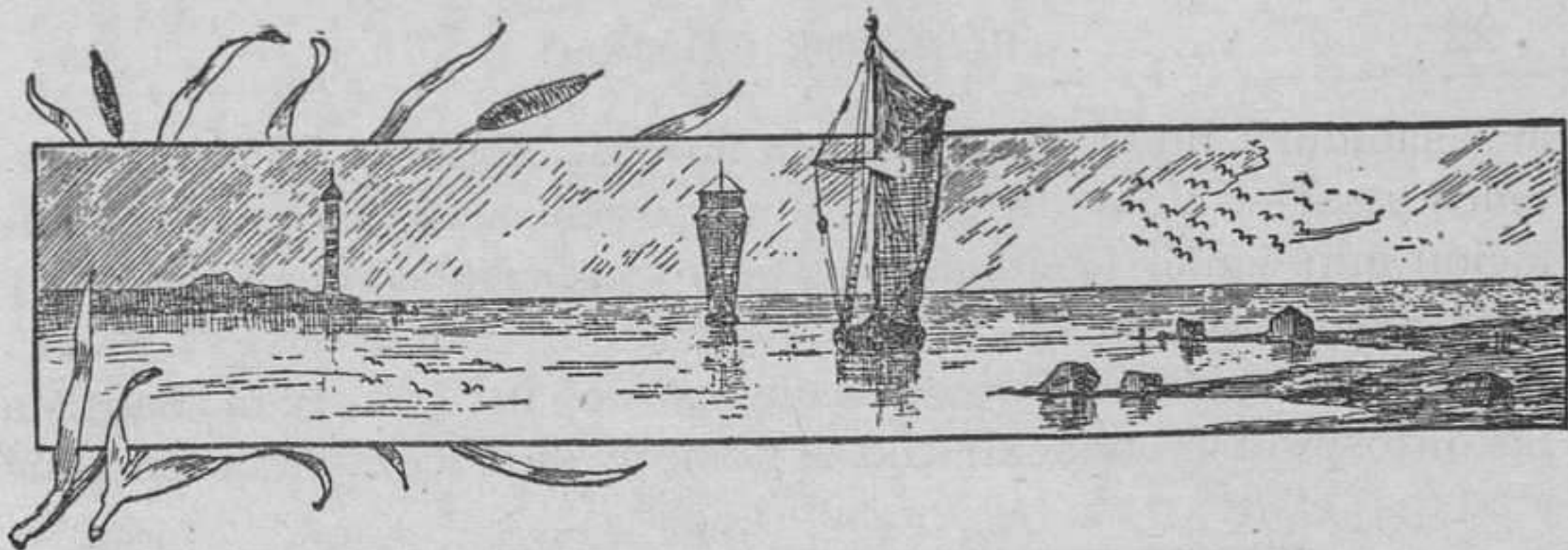
No, M. Combes, no arrancaréis los santos del suelo de Francia y vosotras, miserables manos que lo intentais, «sucumbireis», como dice la Escritura, en esta vergonzosa tarea.

Hasta aquí el ilustre académico.

Mlle. de Soyecourt, en la religión Rda. Madre Camila del Niño Jesús, és como hemos visto, una de las Carmelitas que al lado de las de Amiens, de Abbeville, de Tours, Baunel y Compiègne, está incluida por su fe, constancia y valor, en las Memorias que redactó M. D'Hesmivg de Auribeau, por orden del Papa Pio VI, cuando afirmaba que *las carmelitas, sobre todo, reanimaron á los fieles por su valerosa constancia.*

Fr. Gracián de los Santos.





## PRELADOS Ó SUPERIORES DE LA ORDEN CARMELITANA

### EL MAESTRO JUAN DE ALER

Al ser preconizado Obispo el Ilmo. Guido se celebró Capitulo General en Montpellier el año 1321 para darle digno sucesor, resultando electo Juan de Aler hijo de la ciudad de Tolosa de Francia y religioso del Carmelo de dicha villa.

A los tres años de ser honrado con el primer puesto de la Orden, ó sea corriendo el año de 1324 reunió una Asamblea general en la ciudad de Barcelona, en cuyas sabias y acertadas disposiciones tuvieron principio y origen algunas piadosas costumbres que aun se conservan en la Orden, como es por ejemplo, la de rezar en el coro la Salve Regina al final de la hora que termina el Oficio aunque no haya obligación por rúbrica general. Parece también cierto, por lo que dicen algunos historiadores, que esta Asamblea acordó también celebrar y rezar piadosos oficios y preces por los religiosos y bienhechores difuntos, determinando con suma claridad y precisión lo que debía hacerse por cada uno, atendida su dignidad, cargo ú oficio que tenga según se acostumbra aun en nuestros días en toda la Orden.

El Maestro Juan de Aler no quiso continuar en el cargo de Superior mayor hasta el fin de sus días, á pesar de las instancias y ruegos contrarios de los Religiosos que le apreciaban sobremanera; y así, reuniendo Capitulo general en la ciudad de Valenciennes el año de 1330 renunció á su oficio, y se retiró á pasar el resto de sus días á su amado Convento de Tolosa. En él entregó su bendita alma al Señor el 23 de Noviembre de 1342.

Durante su Generalato publicó el Papa Juan XXII, la célebre Bula llamada Sabatina que á pesar de las diatribas que han fulminado contra su autenticidad algunos escritores y críticos, el pueblo fiel, el pueblo discreto y sensato que envuelve en su sencillez

más sabiduría que la contenida en muchas obras de hombres atrevidos y sabios sin duda alguna, aunque demasiado amigos de ostentación mundanal, la admite, respeta y cree sinceramente en ella y en su contenido.

Por este tiempo floreció asimismo el insigne Juan Bautista Bacontospio tan conocido con el nombre de Bacón y á quien Har-



psfeld, cronista de Inglaterra no teme llamarle príncipe de los filósofos y sin par en la sutilidad y pureza del lenguaje; fué Provincial de Inglaterra, y con su ciencia y sabios escritos fué una de las mayores glorias de la Orden en la Gran Bretaña, así como Bonae-Speilo fué más tarde en Bélgica y Sylveira en Portugal.

### EL B. PEDRO DE CESIS

El Capítulo convocado por el Maestro Aler para renunciar á su cargo, le dió por sucesor al P. Pedro de Cesis, Provincial de Aquitania y más tarde Obispo y Patriarca. Había nacido en Limoges, capital del departamento del Alto Vienne; y pasados sus primeros años en el Convento de Carmelitas de su ciudad natal, fué progresando en ciencia y virtud tan eminentes que le hicieron acreedor á los mayores cargos y dignidades de la Orden y de toda la Iglesia. Desde 1330 fecha de su nombramiento para General hasta la de



1341, en que Benedicto XII, admirador entusiasta de las virtudes del B. Pedro y de quien cuenta el P. Gracián haber sido primero religioso Carmelita y después Benedictino, le preconizó Obispo de Vienne, celebró los Capítulos Generales de Nimes, Bruselas y Limoges, por cuyo poderoso medio fomentó la observancia regular y unió en lazos íntimos de amistad las dispersas provincias y Conventos de la Orden.

Nombrado en 1341 Obispo de Vienne, al año siguiente le honraba el Papa Clemente VI con el Patriarcado de Jerusalén, una de las primeras sillas de la jerarquía eclesiástica, sobretudo en aquellos tiempos. Las admirables virtudes del Patriarca Carmelita, el celo



que devoraba su corazón por la salvación de las almas, su prodigioso saber y portentosa actividad no son para describirlas dentro de los estrechos límites en que escribimos; baste decir que Dios obró por su medio innumerables milagros en vida, y después de morir, su memoria es muy grata para el pueblo creyente de la diócesis de Vienne, donde vino à morir y dejar sus restos; y en tal grado le venera esta diócesis, que, aunque la Iglesia no ha aprobado su culto jurídicamente, sin embargo allí se le rinde culto, honra y venera y experimentan su valioso patrocinio con frecuentes milagros.

E. S. T.



## POESÍAS MÍSTICAS DE SOR TERESA DEL NIÑO JESÚS

### VII.

#### CÁNTICO AL SAGRADO CORAZÓN

Cerca del sepulcro santo  
Magdalena suspiraba,  
y los ángeles del cielo  
se conduelen de sus ansias.

Ella, sin hallar consuelo,  
triste gemía y lloraba;  
por que de sus resplandores,  
no gusta ya la cuitada.

Ella al Señor de los Angeles,  
amorosamente llama,  
y en sus brazos quiere verse,  
lejos de tristes moradas.

Quieta en el Santo Sepulcro,  
acaricia una esperanza;  
allí la hallaron inmóvil  
las blancas luces del alba,  
y al fin vino Dios á verla,  
divinidad disfrazada,  
vencido al fin del amor;  
así queriendo mostrarla  
su faz para su consuelo,  
así queriendo volverla  
la dicha santa y la paz  
y á legrar su pobre alma.

Yo deseo, ¡oh! mi Jesús,  
verte cual te vió tu amada,  
cerca de mí: en el espacio,  
¡oh! sumergir la mirada,  
mirar el azul del cielo,  
las estrellas y las plantas,  
y decir, si á Dios no veo,  
¡oh! natura que me encantas,  
tumba triste me pareces,  
con tus primores y galas.

Un corazón necesito,  
abrasado en puras llamas,  
consumido de ternura,  
y saber yo que me ama,  
y que nunca me abandona,  
pues nunca pude yo hallarla  
criatura que no muera,  
¡todo la muerte separa!

Tú, mi Dios, me has comprendido,  
dulce esposo que me amas:  
de humana carne al vestirte  
el corazón me traspasas.

Tú por piedad y ternura  
por mí en el altar aguardas;  
tu sangre por mí vertiste,  
raudal que el alma embalsama.

Si no puedo ver tu rostro,  
ni escuchar tu voz que encanta,  
puedo reposar en tí,  
puedo vivir de tu gracia.

¡Oh! Corazón de Jesús,  
tesoro de amantes almas,  
tú eres mi sola ventura,  
tú eres mi sola esperanza;  
mi juventud Tú de dichas,  
poblaste, puras y santas;  
Tú conoces mis deseos,  
y es tu bondad quien me guarda;  
perderme quiero en tu pecho,  
y abrasarme con sus llamas.

Sé bien que nuestra justicia  
imperfecta por lo humana,  
no tiene ningún valor  
á la luz de tu mirada;

así pues mis sacrificios,  
por ver si algún precio alcanzan,  
á tu Corazón arrojó;  
conozco ya su eficacia.  
Ante tí ni un solo ángel,  
ni el más puro, fue sin tacha,  
pues á las mismas justicias  
juzgan tus leyes sagradas.

En tu corazón me oculto,  
y no tiemblo, tú me salvas,  
mi virtud eres; bien mío,  
y tutela que me guarda.

Si he de contemplar tu gloria,

y es mi anhelo contemplarla,  
por el fuego he de pasar,  
y este amor que á mí me abrasa  
ha de ser mi purgatorio  
en aquesta vida larga.  
¡Oh! Corazón de mi Dios,  
cuando vea que se acaba  
aquesta vida hacer quiero  
al partir para mi patria,  
un acto puro de amor,  
que las santas puertas me abra,  
de la gloria sempiterna  
do se goza dulce calma.

(Septiembre de 1895).

## EFEMERIDES

### La Inmaculada y los Carmelitas

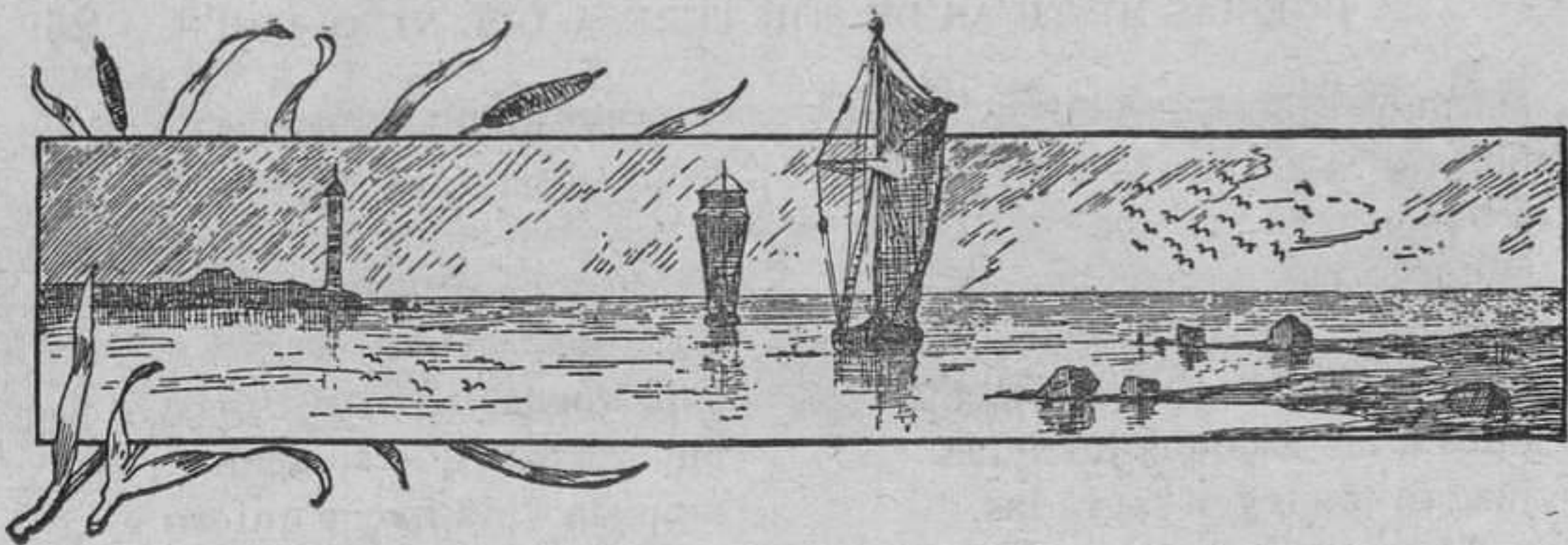
El primero de los mortales que tributó tierna adoración al misterio de la Concepción Inmaculada, fué sin duda alguna, como exponen muchos Santos Padres, el gran Profeta de Dios N. P. S. Elías.

«Ni un solo día ha pasado en tantos siglos—dice el sabio Quirino—sin que haya recibido obsequios en el Carmelo la Concepción Inmaculada de la Señora, y siempre con nuevo interés».

El Carmelita Juan, Patriarca de Jerusalén que floreció en el siglo V., en su libro de la *Institución de los monges* capítulo 32 nos habla también de la visión de Elías, prefigurada por la nubecilla, y de haberse levantado un templo en el Carmelo en honra de la misma Concepción sin mancha, cual monumento perenne de su afán por este misterio.

1328. El insigne filósofo inglés, *Doctor Resolutus*, Juan Bacón, de la Orden de los Carmelitas, juntamente con Juan D' Lldesein (año 1350), afirma que desde era inmemorial, la Curia Romana visitaba al Convento de los Carmelitas el día de la fiesta de la Inmaculada Concepción.

(Se continuará)



## SECCIÓN PREDICABLE (1)

# Jesús Salvación del mundo

(SERMÓN PREDICADO EN NUEVA YORK POR EL PADRE P. BURKE P. O.,  
TRADUCIDO Y ARREGLADO POR ESTA REDACCION)

*Nec est aliud nomen sub caelo datum hominibus, in quo oportet nos salvos fieri.*

Mis queridos hermanos: La materia, sobre la que ha de versar mi discurso está contenida en las siguientes palabras: Jesús es la Salvación del mundo. Si no estuviereis conformes con mi afirmación, os ruego que no atendais á la afirmación si no á la demostración y á las pruebas que pienso dar de lo que afirmo. Reconozco desde luego que á pesar los siglos que han trascurrido desde la aparición de Jesús sobre la tierra, una buena parte del mundo trata de vivir alejado de Jesús, lejos de sus enseñanzas, sin influencias de sus preceptos y doctrinas saludables. Los seguidores de Jesús son muchas veces despreciados y tenidos por atrasados en la corriente de

(1) En gracia de los numerosos señores Sacerdotes suscritos á nuestra Revista, y, aún de nuestros lectores en general á quiénes con ello proporcionaremos amena y útil lectura, establecemos esta sección predicable donde al cabo del año publicaremos algunos notables sermones que sean verdaderos modelos de oratoria sagrada. El que empezamos á publicar hoy encabezando esta sección, fué predicado en inglés en la ciudad de Nueva York por el célebre orador de la Orden de Predicadores R. P. Burke.

Con esta ocasión advertimos á los señores Sacerdotes que pueden satisfacer el importe de la suscripción en la forma á ellos propia distinta de la ordinaria, con lo cual puede facilitarse la propaganda de la Revista entre el clero de toda España, y rogamos á los actuales suscriptores den á conocer esta advertencia á todos sus compañeros de sacerdocio.

los siglos. Hasta ha llegado á estar de moda en nuestros dias y mirado como propio de espíritus fuertes, el vivir emancipado y separado por completo de la religión de Jesús. Pero digamos la verdad. Si sirve para algo el alejarse de Jesús y de sus influencias salvadoras, eslo tan sólo para vivir sin conciencia, sin remordimientos, sin honor y sin vergüenza. El alejarse de Jesús es alejarse de Dios, porque Jesús es Dios, y á proporción que el hombre se aleja de Dios avanza en el camino de la iniquidad y del pecado, goza de placeres criminales, las sendas del gozar ilícito se le franquean sin obstáculo de ninguna clase; pero, en cambio, también se alejan de la verdad, del honor, de la dignidad y de todo lo que hace grande al hombre.

El vivir sin religión y sin conocimiento de Dios, tiene también otra *ventaja*: Podrá por ejemplo, el ladrón robar con más confianza, si llega á olvidar que hay un Dios que lo ve todo: podrá el asesino lavar sus manos con más facilidad, sin importarle que estén más ó menos manchadas, si no suena en su alma la voz que le condena, la voz que le acusa, si no llega á sus oidos el clamor de una sangre que pide venganza contra él.

Por estas causas y otras que emito, no es extraño que el mundo no quiera á Jesús ni sus doctrinas ni sus preceptos ni á su Iglesia. No es extraño que la constante aspariración del mundo sea emanciparse de Jesús, vivir alejado de El, quitarle hasta de la vista, á fin de que así desaparezca el continuo roer del gusano que desde el fondo de nuestras conciencias nos acibara el gusto de los nuestros placeres.

Ya veis pues qué difícil y ardua se presenta mi tarea de tener que decir á los hombres de nuestro siglo: No podeis vivir sin Jesús, sin sus doctrinas, sin su Iglesia. Sin embargo de que todo esto es indiscutible verdad. Vamos á aumentar la empresa de demostrarlo sin acobardarnos por las dificultades que el siglo nos pueda presentar; y de un modo particular y con particular gusto os hablo hoy de esta materia, porque como dia de año nuevo, en él se puso al Hijo de María, al Verbo encarnado, el nombre de Jesús que quiere decir Salvador, es decir: Salvador del mundo. Voy á dividir mi discurso en tres partes: Primera: el mundo necesita ser salvado. Segunda: Jesús ha sido su salvación en los tiempos pasados. Tercera; también lo será en el porvenir.

## AVE MARÍA

El hombre que sea admirador de nuestro siglo, que se gloria de él y le llama «siglo del progreso y de las luces»; el hombre que le hable de su nación, sea ésta América, Francia ó Alemania, como de una nación iluminada por esas luces civilizadoras de sus habitantes como de hombres ilustrados; ese hombre se habrá asombrado al escuchar de mis labios «que el mundo tiene necesidad de ser salvado» y que alguien tiene que salvar por necesidad á esta orgullosa sociedad.—Pero tomemos las cosas por partes, examinémoslas en sus menores detalles y veamos lo que ha sido el mundo, siempre que ha tratado de prescindir de la doctrina de Jesús.

Analizad la sociedad desde los diferentes puntos de vista intelectual, moral y político. Examinad esta sociedad en el arte y en la literatura ¿Cuáles son los productos que se presentan á nuestros ojos, cuando la contemplamos emancipada de la doctrina de Jesús y de su Iglesia? Casi da vergüenza ó mueve á risa el contemplarlos tal como son en su desnuda realidad y quisiera no verme precisado á sacar á la clara luz sus fealdades. Nuestro siglo ha producido una filosofía que nos enseña á creer en fantasmas. El último producto de la filosofía del siglo diecinueve ha sido el Espiritismo de que habreis oído hablar más de una vez. El filósofo de nuestros días de muy diferente manera que el filósofo pagano de la antigüedad, no dirige sus estudios ni sus trabajos intelectuales á la investigación de la verdad, de los secretos de la naturaleza, de las armonías de el alma ó de las necesidades del espíritu humano; sino que reúne á amigos al rededor de una mesa y allí se sientan á escuchar al «espíritu» que por medio de un número determinado de toques manifieste los secretos del otro mundo.

Hay también otra escuela filosófica que con la anterior divide el imperio de nuestro siglo. Hablando de esta escuela, ha podido ridiculizarla de este modo un orador católico; ¡Oh hombres é hijos de hombres! Desde que os habéis metido á sondear y exáminar las Escrituras á vuestro talante, y «á enmendar» la palabra de Dios ó á no hacer caso de ella, nuestro común padre ha venido á ser un mono. En un momento hemos cambiado de antecesores, por el sólo hecho de habernos salido de la doctrina de Aquél que ha dicho que él es la Verdad. Y este fenómeno se ha realizado por nueva coincidencia, por la coincidencia del progreso; comiendo cierta clase de legum-

bres, perfeccionándose un poco la más graciosa tribu de monos, tratándose de caminar derecho y recto en vez de deslizarse en sentido horizontal. Por esta coincidencia ó cúmulo de coincidencias nos ha cabido á nosotros la suerte de llegar á ser hombres, quedando todavía siendo monos muchos de nuestros hermanos». Ahí teneis al filósofo del siglo XIX; la grandeza intelectual y progresos de una edad que ha podido decir con arrogancia que no tiene necesidad de ningún Salvador. ¿Queris más progreso? ¿quereis más grandeza?

Pero si esto ha sucedido en filosofía á esa raza que ha querido emanciparse del Evangelio de Jesús, no es menos ignominioso é infame lo que le ha sucedido en lo moral. Esa separación ha producido en nuestra sociedad pecados de los que, como sacerdote y aún como hombre, me avergüenzo de hablar. Ha producido hechos de los que todos habeis oído hablar ó habeis presenciado en esta misma ciudad de Nueva York estos mismos dias, (1) y si en filosofía ha producido el Espiritismo en moral ha producido el amor libre ¡Oh infausto siglo XIX! Tú eres el padre del divorcio. Tú has roto el lazo del matrimonio que Dios hizo indisoluble. Tú has dado á tus hijas casadas el recurso de meterse á cortesanas y has preparado los venenos para asesinar séres que no han visto luz. Los antiguos nombres de esposo y esposa han sido borrados de tu ilustrado vocabulario; y metido hasta los ojos en el fango de la lujuria y sensualismo has justificado las lúbricas impurezas del Mormonismo ¡Oh cuán hermosa se nos presenta en estos momentos la verdadera Iglesia de Jesús, la esposa del divino Cordero, la sal de la tierra! Ella vive en medio de tí, reprendiéndote y llamándote con amorosas voces, y purificando tu corrompida atmósfera con la fragancia de sus virtudes, expirando tus vicios con ayunos, con oraciones y sacrificios, á fin de que el Señor no te consuma con el fuego de su ira como á las antiguas ciudades nefandas ¡Ojalá llegara pronto el día en que abrieras tus ojos á la verdad!

Y, después de esto ¿qué viene á ser el espíritu político de nuestros días y cuál es la perfección á que ha llegado, desde que se ha emancipado de la Iglesia Católica?

---

(1) Se refiere al hecho de haber insultado á un crucifijo en una Iglesia, y al de haber abierto cierta señora una casa pública para la noche de Viernes Santo. (Nota del traductor).

Fácil es averiguarlo. Ahí teneis á gobernantes cuya única aspiración parece ser el apropiarse, justamente si pueden, é injustamente, si no hay otro medio, todos los privilegios y poderes del más despótico absolutismo. Nuestra edad ha producido al hombre de estado que hace secretos tratados para robar á sus vecinos; ha producido á Reyes que derraman la sangre de los pueblos por un capricho de ambición personal ó por ejecutar planes de infames diplomacias. Nuestro siglo ha producido á monarcas ambiciosos que al frente de ejércitos que llevan la disolución por todas partes, han privado de sus tronos á legítimos soberanos. ¿No veeis á todas las naciones con las armas en la mano, para poder defender los propios derechos, porque la justicia y el derecho han dejado de ser suficiente protección para los hombres y para las naciones? ¡Ahí cuando el pueblo oprimido y robado, obligado á servir de planes de criminales ambiciones, cuando la vanidad y la corrupción que en todas partes está á la órden del dia llegue á producir en los pueblos ese espíritu refractario aún á las leyes justas: Cuando el pueblo de los miserables se levante contra el pueblo de los poderosos, quizás entonces se piense en Jesús;

Yo no tengo necesidad de deciros nada sobre esto, porque vosotros mismos lo estais viendo todos los días y lo sabeis por la experiencia de vuestros sentidos; que estos son los legítimos resultados de una sociedad, desde el momento en que ésta trata de sacudir el yugo de la ley de Jesús.

*(Se continuará)*







## SECCION CANONICO-LITURGICA

### *Decreto de la Santa Congregación de Indulgencias y Sagradas Reliquias. Urbis et orbis.*

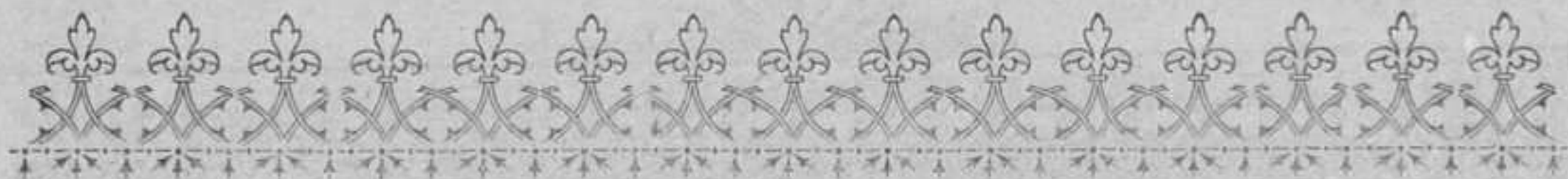
El Jubileo Pontificio del Santísimo Padre el Papa León XIII, de feliz memoria, celebrado con solemnes fiestas y universal regocijo, ofreció ocasión propicia á varios Prelados, singularmente de las diócesis de Nápoles y Sicilia, á fin de que tan fausto acontecimiento quedara consagrado, redundando en mayor provecho espiritual de los fieles, para rogar colectiva y eficazmente fuera algo más aumentada por la Sede Apóstolica la facultad de conceder indulgencias. En suspenso estas Preces por el fallecimiento del Gran Pontífice, presentólas de nuevo, y por consejo de la Santa Congregación de Indulgencias y Sagradas Reliquias, el infrascrito Cardenal Prefecto de dicha Congregación, en audiencia habida en el Vaticano el 28 de Agosto del corriente año.

Apenas tuvo de ellas noticia nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X, atestiguó que nada deseaba tanto como enaltecer la gloriosa memoria de su Antecesor con semejante honorífico testimonio y manifestar al propio tiempo Su paternal solicitud para con las Jerarquía eclesiástica universal. Por consiguiente, Su Santidad, oídas atentamente las Preces, no sólo se dignó concederlas, mas fué servido benignamente decretar que puedan de hoy en adelante conceder **DOSCIENTOS** dias de indulgencias los Emms. Cardenales en sus

iglesias titulares y diócesis respectivas, **CIEN** los Arzobispos y **CINCUENTA** los Obispos, mientras se compla lo hasta ahora decretado sobre concesión de indulgencias. Fué su voluntad, asimismo, que la mencionada facultad sea perpetuamente valedera. No oponiéndose cualesquiera otras disposiciones en contrario.—Dado en Roma en la Secretaría de la S. Congregación de Indulgencias y Sagradas Reliquias, el dia 28 de Agosto de 1903.—Lugar del sello.—**A** CARD. TRIPEPI, *Prefecto*.—**P.** O. del Rvdo. P. Franc. Arzobispo de Amid., *Secretario*; José M. Can. Coselli, *Subsecretario*.

#### **DOS INDULGENCIAS PLENARIAS**

Nuestro Santísimo Padre Pío X, se ha dignado añadir dos indulgencias plenarias, al nuevo sumario de indulgencias, privilegios é indulto concedidos á los hermanos seglares de la Tercera Orden de la B. Virgen María del Monte Carmelo que publicamos íntegro el dia 15 de Noviembre. Estas son una en la fiesta de la Beata Juana de Tolosa Virg. (31 de Marzo) y otra en la fiesta de S. Fran. Conf. (11 de Diciembre) á los Terciarios de ambos sexos que arrepentidos, confesados y comulgados, visitasen devotamente, en dichos dias, la Iglesia de la Orden, ó, en su defecto la respectiva Iglesia parroquial.



## CRÓNICA CARMELIANA

NUESTRO PADRE GENERAL EN VALENCIA.—R. P. Director de EL MONTE CARMELO: El viernes, día 27 de Noviembre llegó á nuestro convento N. M. R. P. General acompañado del M. R. P. Provincial, R. P. Prior, algunos Padres que ejercen importantes cargos en la Provincia y otros distinguidos señores de esta capital, donde fué recibido según prescribe nuestro ritual, prestándole al mismo tiempo obediencia la Comunidad, hermanos y hermanas de la Venerable Orden tercera, y señoras Esclavas de la Virgen del Carmen. Concluído este tierno acto de recepción, la Comunidad le acompañó á su celda, dirigiéndose luego al refectorio donde se pronunciaron varios discursos y poesías en latín y en castellano por los colegiales del tercer año de filosofía; y atendiendo al cansancio de N. M. R. P. General, no se ejecutaron algunas piezas musicales ya preparadas; no obstante, se cantaron la noche del mismo día intercalándose una hermosa poesía titulada *Un angelito sin alas*.

El día siguiente, á las seis de la tarde, se le dedicó una velada literario-musical, en la que nuestros colegiales hicieron manifiesto alarde de sus conceptos filosóficos, científicos y literarios. Al entrar Nuestro M. R. P. General en el salón artísticamente engalanado donde se celebraba la velada, se armonizaron con acertada maestría los acordes de la marcha real á piano, armónium y algunos instrumentos de orquesta, dando desde entonces principio á la velada, que duró dos horas y media y guardó el orden siguiente:

- 1.º «Serenata de Gounod» á piano y armonium.
- 2.º «Un saludo» (en Italiano), por Fr. Martín de Jesús y María.
- 3.º «¡Bien venido!» (canto), composición dedicada á N. P. General por Fr. Gonzalo del S. C.
- 4.º «El deber», por Fr. Clemente M.<sup>a</sup> del Corazón de Jesús.
- 5.º «Brillante» pieza musical á piano y violoncello, por don Rafael Burgos y don José Medina (hijo).
- 6.º «Poesía latina», por Fr. Juan Bautista de la Virgen del Carmen.
- 7.º «La libertad», por Fr. Carlos de la Inmaculada Concepción.
- 8.º «Eterno Genitor», á solo de tenor por don Juan Travér.
- 9.º «Las dos madres», (poesía) por Fr. Alejandro de María Inmaculada.
10. «La paráfrasis de Job», á solo de tenor por don José Pastor.
11. «Armonía entre la filosofía y la revelación», (discurso latino) por Fr. Alonso María de la Soledad.
12. «La caritá» de Rossini, (canto).

Nuestros colegiales supieron demostrar con elegantes y correctas frases, profundos pensamientos de filosofía y ciencias, dando á conocer, al propio tiempo, sus naturales dotes en oratoria, por lo que merecieron muchos y entusiastas aplausos. Pero si alabanzas y merecidos elogios debemos tributar á nuestros estudiantes de filosofía por sus trabajos filosófico-científico-literarios, muy particularmente los merece el

discurso de N. M. R. P. General, quien con la elegancia y claridad de lenguaje que le caracteriza, manifestó la completa satisfacción que tenía al ver el grande entusiasmo que reina en todos nuestros colegios de España, no solamente por la santificación de sus almas, sino también por los adelantos científicos, teniéndola muy particularmente de nuestros estudiantes de Valencia, quienes con tanto esmero no han querido posponerse á los demás colegios, prometiéndonos también participar á Su Santidad Pío X las glorias futuras que espera de la juventud carmelitana de España, y suplicarle (y por ello tomará particular interés) declare doctor á N. P. San Juan de la Cruz, como se le pidió en uno de los discursos de la velada.

La parte musical fué desempeñada por los más afamados músicos de Valencia. El salón estaba elegantemente adornado; sus paredes se veían cubiertas de preciosos damascos brochados, coronando el frontispicio del salón un artístico dosel, debajo del cual, aparecía un hermoso cuadro de la Virgen del Carmen; el lugar de la presidencia estaba rodeado de bonitas palmeras; realzaba en gran manera toda esta belleza la espléndida iluminación que en él había; pues además de la profusión de velas encendidas y varios focos eléctricos de 20 y 30 bujías, iluminaban tres arcos voltáicos, que el inteligente ingeniero don Manuel Daurella, colocó por sí mismo en demostración de los respetos que á N. P. General y á la Comunidad profesa.

A la velada asistieron distinguidos señores de la capital.

A las nueve y media de la noche de éste y del siguiente día, se le obsequió con dos conciertos musicales en los que se tocaron y cantaron escogidas piezas de reputados autores, sobresaliendo entre todos *el sueño de un angel, La Tempestad, la marcha indiana, una caritat per l'amor de Deu, una marcha á piano y contrabajo etc.*

El día siguiente, domingo, en honor de N. M. R. P. General, celebróse una solemne y extraordinaria fiesta á la Virgen del Carmen en la Iglesia de este convento. Por la mañana á las ocho misa de comunión general, durante la cual se cantaron algunos motetes alusivos al acto. Por la tarde á las cuatro se cantaron á grande orquesta los nunca bien ponderados Trisagios de Plasencia, y acto seguido, sermón por el elocuentísimo orador sagrado M. R. P. Salvador de la Madre de Dios, Provincial, tan conocido en toda nuestra nación por sus dotes oratorias, quien, como nunca, habló con sentidísimas frases de las venidas de Dios al mundo y á nuestras almas. Después se organizó una lucidísima procesión en la que tomó parte casi toda la nobleza de Valencia, oficiando en ella N. M. R. P. General.

El martes, á las doce de la mañana, dió á la Comunidad su paternal abrazo, y partió para Burriana.—Suyo afectísimo, *El Corresponsal*.

NUESTRO PADRE GENERAL EN TARRAGONA.—Del excelente periódico *La Cruz* extractamos lo siguiente.

«Gratísima es la memoria que ha dejado á todas las personas, que han tenido el honor de tratar al Rmo. P. Rainaldo de San Justo.

Es uno de esos caracteres, que basta tratarles para quererles. Su refinado gusto artístico, exquisita cultura social, profundos conocimientos filosóficos, de cuya ciencia ha sido profesor varios años, su simpática

figura y bondadoso corazón, unido á una humildad profunda y sencillo trato como de niño, hacen del Rmo. P. General de la Orden Carmelitana Descalza, uno de esos hombres, que han nacido para ser queridos y respetados de todos, y para gobernar más por el atractivo de su carácter, que por el peso de la autoridad.

Goza de gran fama de orador sagrado en su lengua nativa, la italiana. Es muy distinguido de la aristocracia de Milán, en cuya ciudad estuvo varios años desempeñando cargos de suma importancia. El Sumo Pontífice Pío X como su antecesor el inmortal León XIII han dado pruebas de tenerle en grande estima por los delicadísimos asuntos que le han confiado.

El domingo por la tarde visitó á nuestro Excmo. Prelado con el que conversó largo rato en latín.

Por la noche la Rda. Comunidad de Carmelitas Descalzos de esta ciudad quiso obsequiar á su dignísimo General con una casi improvisada velada literario-musical, cuyo programa es el siguiente:

- 1.º «Romanza de Svendsen» á violín y piano, por los señores Torrens y Andreu.
- 2.º «Discurso de bienvenida», por el P. Diego.
- 3.º Poesía en francés, por Fr. Sebastián.
- 4.º «Paráfrasis de Eslava», canto y piano, por las señores Segura y Andreu.
- 5.º «Disertación latina sobre la felicidad», por el P. Enrique.
- 6.º «Rapsodia húngara n.º 13 de Listz», por el señor Echegoyen.
- 7.º Poesía castellana, por el P. Juan Cruz.
- 8.º «Mirabilis Deus» de Escorihuela canto y piano, por el señor Segura y Fr. Sebastián.
- 9.º Discurso por Fr. Manuel.
10. Poesía latina por el P. Enrique.
11. «Trémulo de Beethoven» á violín y piano, por los señores Torrens y Andreu.
12. Discurso en castellano, por Fr. Alberto María.
13. Poesía Castellana, por el P. José María.
14. «La Caridad» de Rossini por la capilla del señor Gols.

La parte literaria estuvo á cargo de los colegiales carmelitas del colegio, que la Orden tiene en esta ciudad. Todos estuvieron acertadísimos: hay jóvenes muy distinguidos que cultivan con esmero la bella literatura, juntamente con las verdades más profundas de la Sagrada Teología, de lo que dieron pruebas evidentes en la velada del domingo en la que hicieron verdadero derroche de sus conocimientos filosóficos, teológicos y de su estro poético.

La parte musical resultó brillantísima, llamando poderosamente la atención el Rdo. Sr. don Teodoro Echegoyen que con admirable ejecución y facilidad prodigiosa interpretó la hermosísima y difícil Rapsodia húngara de Listz, poniendo una vez más de manifiesto sus eminentes cualidades artísticas.

No necesitamos encomiar los méritos del señor Torrens, que en la ejecución del trémolo del Beethoven estuvo á la altura de la justa fama de que goza. Todos los demás artistas merecieron nuestros justos entusiasmos aplausos.

El Rmo. P. General, que cultiva con verdadera pasión el arte musical quedó agradablemente impresionado y conversó largo rato con los artistas, esforzándose para darles á entender en su lengua las gratísimas impresiones que había recibido.

Al final de la velada se levantó á hablar el Rmo. P. General, que con fácil palabra y correcto á la vez que inteligible italiano, hizo un breve resumen de los discursos, contó sus impresiones de España y las gratísimas emociones que ha experimentado durante el tiempo que ha permanecido en nuestra Patria.»

El día siete, vigilia de la Inmaculada salió N. M. Rmo. P. General para Barcelona donde permaneció muy poco tiempo, pues los gravísimos asuntos de nuestra Orden reclaman su presencia en Roma.

PROFESION RELIGIOSA.— R. P. Director de EL MONTE CARMELO.—El día 21 de Noviembre fué de inmenso júbilo para la observantísima Comunidad Carmelitana de Beas de Segura.

Convenientemente preparada con unos ejercicios de diez días, que dirigió el Director de la Comunidad, la señorita María del Carmen Martín Blanco en el claustro María Carmen de la Santísima Trinidad, inundada de gozo, vió llegar el anhelado instante de unirse á su Jesús en desposorio santo, mediante los tres votos de obediencia, castidad, y pobreza que pronunció á las seis de la mañana, en presencia de la Comunidad é hincada de rodillas ante la R. M. Priora, Josefina María del Espíritu Santo. La firmeza y serenidad de su voz en semejante acto, indicio cierto, es, de un alma de buen temple, que habiendo tenido valor para pasar por todo y pisarlo todo, hasta los sentimientos más legítimos, ve llegado el momento de disfrutar aquella paz, prometida por Jesucristo á los que saben preparar la guerra y luchar en ella esforzadamente.

A las diez tuvo lugar la función principal, en la que ofició de Preste el respetable señor don Juan López de las Hazas, sacerdote de Toledo, que con cariño verdaderamente paternal ha coadyuvado, como instrumento de la Providencia, al éxito feliz de la Hermana María Carmen. Le asistieron como ministros el capellán del convento, don Pedro Campos y don Manuel Ardoy, coadjutor de la parroquia. El sermón estuvo á cargo de Fr. Gregorio del Corazón de María, padre de la R. M. Priora, muy conocido de los lectores de EL MONTE CARMELO, que alguna vez se ha ocupado de este santo varón, cuya admirable vida ha servido de no poca edificación á las religiosas de Beas y cuyas fervorosas pláticas de mucho provecho les han servido. ¿Y qué diré yo del sermón que nos ocupa? Yo no puedo emitir juicio, porque no entiendo jota de literaturas; pero me atrevo á asegurar que el P. Gregorio es hombre de verdadera elocuencia, si esta consiste en comunicar á los oyentes los sentimientos, los deseos, las aspiraciones de que el orador se haya poseído, como lo logró el septuagenario Carmelita. Prémiele Dios su súplica por la salud de esta enferma, y sea despachada favorablemente, si así conviene. Terminada la misa el Confesor de la Comunidad, revestido de capa pluvial, hizo la imposición del velo negro, según prescribe el ritual de la Orden, y acto seguido entonó el Te Deum, que puso fin á tan hermosa y tierna ceremonia.

Apadrinaron á la nueva profesa el excelente católico D. Doroteo Ocasá, hasta hace poco médico de la Comunidad y su distinguida señora doña Adriana Avila, venidos expresamente de sus fincas de campo con tal objeto.

¡Feliz tu mil veces, mi querida hermana! Ruega por mí, para que no dilate los días de mi destierro, y pronto nos demos fraternal y eterno abrazo.—*Margarita Artimé*.—Valladolid 7 de Diciembre de 1903.

PROFESION RELIGIOSA Y TOMA DE HABITO.—Reverendo Padre Director: Dos acontecimientos de los que no dejan de impresionar aún á los hombres más descreídos, han tenido lugar en el convento de las Carmelitas descalzas de esta villa de Medina.

Las jóvenes y distinguidas señoritas Juliana Zarza Bernabé (en la religión, Presentación del Sagrado Corazón de Jesús) y Ninfa Vicente Zapatero (en la religión María Asunción del Sagrado Corazón de Jesús), han dado un sempiterno *Adiós* al mundo y á sus fementidos placeres, haciéndose hijas del Serafín del Carmelo, la primera ofreciendo sus votos religiosos á Jesús el 22 del pasado mes de Noviembre, á cuyo acto asistieron sus padres don Cipriano Zarza y doña Benita Bernabé, juntamente con su tío don Ignacio Zarza; hicieron de padrinos en tan conmovedor acto su tío don Francisco Gallego y su prima la joven y distinguida señorita Ramona Gallego.

El hermoso y elocuente discurso que con este motivo pronunció el dignísimo Penitenciario de Valladolid don Ildefonso López Gómez fué un verdadero reproche para esos seres, que tanto hablan contra el estado religioso, sin saber lo que se dicen; desarrollando el tema *In gloriam meam feci eum*, nos trazó con admirables pinceladas el cuadro de la religión, manifestando qué son los religiosos y el concepto erróneo que de ellos tiene formado la impiedad de nuestros días.

Pasó después á explicar qué es el verdadero amor haciéndolo con delicados, y por otra parte tan sublimes y grandilocuentes que no me es posible estampar en el papel sus admirables conceptos.

Al poco tiempo de este acto, y cuando todavía parece retumbaban bajo las bóvedas del segundo templo levantado por la Santa Avilesa, el eco del citado predicador y las suaves voces de estas hijas de Teresa, tuvo lugar otro acto parecido al primero y no menos conmovedor; me refiero á la toma de hábito de la señorita Ninfa Vicente (en la religión Hermana María Asunción), ceremonia verificada el 8 de Diciembre, á la que asistieron su madre doña María Teresa Zapatero, sus hermanos don Aniceto y don José, con otros muchos amigos y parientes, haciendo de padrinos sus primos don Hovilio Zapatero y doña Josefa González, ocupando la cátedra del Espíritu Santo don Pablo Martín Dorado, Economo de Fuenteroble de Salvatierra.

Muchos de los asistentes á tan conmovedor espectáculo dirían en su interior ¡Pobrecita! tan joven, cuando el mundo la brindaba con todos sus regalos y la naturaleza la había dotado de sus gracias tan apetecidas de las jóvenes de su clase y posesión, ir á sepultar todo esto en un convento; allá entre cuatro paredes oscuras. Estas ó parecidas palabras llegaron á mis oídos en aquellos momentos, cuando la nueva flor del Carmelo veía cerrarse á sus espaldas las puertas del convento, dejando

atrás al mundo con todos sus engaños, para entregar su corazón todo entero al esposo immaculado.

¡Qué diferentes son los pareceres del mundo, y cuán engañado está al creer infelices á las almas, que despreciando sus pompas y vanidades, saben poner bajo su pie todo lo que el amor de carne llama felicidad, siendo en realidad de verdad ficción y mentiras.

No quiero estenderme más, pues no tengo tiempo para ello y aún lo que llevo escrito va á vuela pluma, como suele decirse.

Concluyo dando la más cumplida enhorabuena á las nuevas Carmelitas, así como á sus respectivas familias, á ésta Comunidad de Medina que ha tenido la suerte de recibir en su seno á estas dos jóvenes para la gloria del Carmelo Teresiano.

Mande como guste á su menor hermano en Cristo, suyo afectísimo.  
—*El Corresponsal.*

**NUEVOS PRESBITEROS.**—En las últimas témporas de Navidad han recibido el Orden de Presbiterado nuestros cuatro jóvenes pertenecientes al Colegio de Pamplona, Fr. Salvador de la Inmaculada Concepción, Fr. Espiridión de San José, Fr. Cándido de Jesús y Fr. Ladislao de la Virgen del Carmen; y el Orden de Diaconado Fr. Eduardo de Santa Teresa.

Reciban todos nuestra más cordial y sincera enhorabuena.

**CARTA DE CUBA.**—R. P. Director de EL MONTE CARMELO: Nada de extraño tiene la noticia que motivan estas líneas, se relaciona con los asuntos que atañan á nuestra sagrada religión cuya defensa es el único móvil de EL MONTE CARMELO, y esto me basta. El día 28 del pasado mes de Octubre tuvo lugar en la santa Catedral una solemnisima función: tres dignísimos sacerdotes fueron investidos con las insignias episcopales, cosa nunca vista hasta el presente en nuestra Isla, razón por la cual el entusiasmo que en el ánimo de los fieles se desplegó fué indescripible, y tanto más cuanto que dos de los elevados á tan sublime dignidad son hijos de la misma Isla. Monseñor Estrada, hasta ahora provisor del Obispado de esta Diócesis ha sido elegido para esta santa Sede de la Habana. Monseñor Orúe que ejercía el cargo de párroco interino en la parroquia del Santo Angel, es elevado á la nueva Sede de Pinar del Rio; y Monseñor Proderit (americano) es el nombrado como auxiliar del Obispo de la Habana. No es este lugar para hacer biografía de cada uno de los dignísimos Prelados, la que no sería difícil por su bien conocida reputación en el cargo parroquial, en donde han dado muestras de celosos vigías de la religión y captándose la bien-querencia de los feligreses.

En el día, antes citado, en el que tuvieron cabida las santas ceremonias de la consagración, la santa Catedral vióse invadida de un modo nunca visto, pues hasta la cornisas del santo templo sirvieron de tribunas al innumerable gentío que no pudieron contener las naves: el consagrante fué Monseñor Chapel delegado de Su Santidad quién después de la dicha consagración dirigió al pueblo la palabra, haciendo ver lo que era y lo que significaba un Obispo.

Antes de cerrar esta carta quiero comunicarle que acerca del Obispo que haya de ocupar la nueva Sede de Cienfuegos no se sabe cosa cierta todvía.—De V. R. afemo. P.—*Constancio.*



# CRONICA GENERAL

**NUEVO JUBILEO.**—El Padre Santo se propone dirigir al mundo católico una carta especial concediendo el Jubileo que acostumbran otorgar los Papas con motivo de su elección para el Sumo Pontificado. El Jubileo no será, por tanto, concedido con motivo de las fiestas del quincuagésimo aniversario de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción, por más que haya de coincidir con las mismas.

Su Santidad se propone asimismo conceder una indulgencia plenaria á los fieles que visiten la ciudad de Roma durante el año comprendido entre el 8 de Diciembre de 1903 y el 8 de Diciembre de 1904.

**13.º CENTENARIO.**—Para organizar las fiestas del décimotercero centenario de la muerte de San Gregorio el Magno, ha sido constituido un Comité del cual forman parte, bajo la presidencia del príncipe Mario Chigi, mariscal del Cónclave, los señores barón Rodolfo Kanzler, director del Museo Cristiano; Carlos Respighi, conocidísimo por sus trabajos acerca del canto gregoriano; monseñor Duchesne, monseñor Wilpert, el comendador Horacio Marucchi, el maestro Perossi y don Lorenzo Jassens, rector del Colegio Benedictino de San Anselmo.

Con motivo de este centenario, que se celebrará el 12 de Marzo de 1904—San Gregorio murió en igual día del año 604—se reunieron numerosos sabios en la Ciudad Eterna con objeto de celebrar conferencias acerca de la sagrada arqueología y de las melodías gregorianas, y, muy en particular, acerca del canto gregoriano de Solesmes, tan estimado y tan tenido en veneración por Pío X.

La fiesta de aquel gran Pontífice será solemnizada con una misa que se celebrará junto al sepulcro que guarda sus restos mortales en la basílica de San Pedro, y en la cual cantarán, según el método de los Benedictinos de Solesmes, los alumnos de todos los Seminarios de Roma.

**BENDICION PONTIFICIA.**—Su Santidad el Papa Pío X ha dirigido al Comité organizador de las fiestas del décimotercero centenario de la muerte de San Gregorio el Magno, la siguiente bendición de su propio puño y letra: «Bendecimos á los promotores de las fiestas del centenario en honor del Santo Pontífice Gregorio el Magno, deseándoles muy ardientemente que consigan el fin perseguido.

Del Vaticano á 27 de Agosto de 1903.—Pío PP. X.»

**EN LA CAPILLA SIXTINA.**—El maestro Perossi ha hecho adoptar en la Capilla Sixtina el texto gregoriano de los padres Benedictinos, y tal medida hace prever que el documento pontificio sobre música sagrada que verá la luz antes de mucho tiempo, resolverá la cuestión del canto gregoriano en el sentido de que los textos que hayan de adoptarse en las iglesias sean los publicados por los Benedictinos.

Después de esto, nadie puede dudar de que el eminente Pontífice á quien Dios acaba de poner á la cabeza de su Iglesia, se interese en extremo por la restauración de la grandiosa obra de su ilustre predecesor y esté dispuesto á remover los últimos obstáculos que todavía le detienen.

Una prueba más es el hecho siguiente:

En la entrevista que ha tenido con el Papa el nuevo Arzobispo de Westminster, Mgr. Bourne, ocurrió la cuestión del canto litúrgico. He aquí el diálogo que tuvo lugar entre el Santo Padre y el Arzobispo, se-



gún la referencia del corresponsal del *Tablet*, que debe estar bien informado, puesto que formaba parte del séquito de Mgr. Bourne en su visita al Vaticano.

Enterado Su Santidad Pío X del actual estado de la S. I. M. de Westminster, dijo:

«Me alegro sobremanera de que en la Catedral se haya adoptado el canto llano de Solesmes.»

«Según eso, repuso el Arzobispo, podremos continuar por esta misma senda, seguros de que tenemos la aprobación de Su Santidad.»

«Ciertamente,—añadió Pío X—y mi deseo es que el canto Solesmense se introduzca en todas partes, puesto que es el verdadero canto de la Iglesia.»

El corresponsal del *Tablet* dice que el Papa pronunció estas palabras con entusiasmo, y que él mismo, espontáneamente, había suscitado esta cuestión del canto Solesmense.

DECISION IMPORTANTE.—El Soberano Pontífice acaba de adoptar una decisión importantísima, que ha sido recibida con aplauso, cual es la de suprimir la Comisión cardenalicia *pro eligendis episcopis*, confiando su cometido á la Congregación del Santo Oficio. Espera Su Santidad que con esta reforma disfrutará de mayores garantías, tanto desde el punto de vista de la imparcialidad, cuanto desde el del secreto, las deliberaciones que preceden á la elección de los Supremos Pastores de la Iglesia.

El Padre Santo, dice al *Courrier de Bruxells* su corresponsal en Roma, se propone realizar otras reformas inspiradas por las exigencias de los tiempos en que vivimos, y de tal modo se responderá, con la elocuencia de los hechos, á los que acusan de rutinaria á la Iglesia católica, siendo como es madre y modelo de todos los progresos verdaderos.

EL V. P. CLARET.—La causa de beatificación del P. Claret ha sufrido el retraso consiguiente con motivo de la muerte de León XIII y elección de Pío X.

Sabemos, sin embargo, que está ya impreso el sumario y ahora se imprime la información del Abogado; luego habrá de hacer sus informaciones el Promotor, y, por último, vendrán las respuestas del Abogado.

Pidamos á Dios que comunique vigoroso impulso favoreciendo los sucesos para que se acelere el curso de la causa y veamos pronto con los honores de la santidad al que tan perseguido fué por la maledicencia de los hombres.

HAN FALLECIDO—En Valencia falleció el 9 del pasado el *Emmo. señor Cardenal don Sebastián Herrero, Arzobispo de Valencia*.

El eminente Purpurado era una de las más ilustres figuras del Episcopado español.

Por sus preclaras virtudes y su ciencia reconocida era admirado y querido de sus diocesanos actuales, como antes y siempre lo fué de cuantos vivieron bajo su paternal jurisdicción.

—El día 13 falleció en el Convento de Franciscanos de Zarauz el *Excelentísimo señor don Fr. Francisco Sáenz de Utruri*, Arzobispo titular de Bostra, dimisionario de Santiago de Cuba.

Desde que regresó de Santiago de Cuba, su salud se hallaba muy quebrantada. Más que el clima y los elementos atmosféricos de aquella isla, habían minado su salud los sufrimientos y la pena inherentes á la marcha de la guerra, que constituyeron para su corazón, verdaderamente español y amante de su Religión y de su patria, un continuo tormento.

—Ha muerto en Jauja (Perú) el célebre Agustino *P. Francisco Blanco García*, benemérito de la Patria, cultivador infatigable de las letras españolas y observantísimo religioso.

Las obras más notables son: «Historia de la Literatura del siglo XIX» y el «Estudio biográfico-crítico del Maestro Fr. Luis de León». Muere joven y cuando era una esperanza fundada en el campo del saber.

Rogamos á nuestros lectores que encomienden á Dios con nosotros las almas de los virtuosos é ilustres finados.

NOTA POLITICA.—Apenas instalalado el gobierno de Maura, ya se pronostica por los pasillos del Congreso que no ha de durar mucho; que los villaverdistas han de hacer los imposibles y los imposibles por derrocarlos; sin embargo, Maura con su Ministerio continúa valentísimo.

El suceso culminante de estos días ha sido el viaje del Rey don Alfonso XIII á Portugal. Los afectos y agasajos oficiales y populares con que ha sido recibido en Lisboa el Soberano español han sido extraordinarios; los que se las echan de saber ponderar y equilar los sucesos políticos, vén en las fiestas de Lisboa un intento formal de querer atraer á España á una alianza con Inglaterra.

Los republicanos tan gozosos de sus triunfos y cada vez más esperanzados de conseguirlos decisivos. Para celebrar lo que llaman ellos el triunfo de su obstrucción parlamentaria, ó sea la caída de Villaverde tuvieron un mitin en el teatro de Madrid. En el mitin se leyó una carta de Joaquín Costa proponiendo á sus correligionarios que elevasen un mensaje al Rey (!) pidiéndole que disuelva las Cortes, eche á los ministros actuales y nombre presidente de la Republica á don Nicolás Salmerón, retirándose enseguida á la vida privada.

D. Eugenio Silvela aprovechándose en el Congreso de las frases *gordas* contra la monarquía que en el mitin soltaron los republicanos, dijo al Gobierno que éste toleraba á los republicanos tales enormidades contra el Estado porque les estaba agradecido, pues les debía la existencia política.

D. Antonio Maura, no podía dejar pasar sin correctivo tal displante y se levantó y dijo que don Eugenio Silvela demostraba con sus actos y palabras que dejaba de formar parte del partido conservador. Pero ¡aquí se armó la gorda! Silvela se revolvió encolerizado contra Maura y le contestó que no era nadie para excomulgarle ó echarle del partido conservador, porque este partido era su casa solariega y Maura era en ella nada más que un advenedizo.

A esto se levantó otro diputado joven, Bores y Romero sobrino de Romero Robledo y presentó una proposición incidental, pidiendo que el Congreso declarara su conformidad con las ideas expuestas por Silvela; Romero Robledo se incomoda con su sobrino, y como éste dijese que cada partido y cada grupo tiene su jefe, contestó á media voz socorronamente: *Y cada sobrino su tío*. En fin, que han sido estos últimos días de confusión parlamentaria y de profundo desaliento en los monárquicos constitucionales.

Se ha aprobado en el Congreso la ley del descanso dominical y con tal motivo por no prohibirse el trabajo en días festivos como se prohíbe en el domingo, el diputado católico por Bilbao don José María de Urquijo, pronunció un discurso por todos conceptos hermosísimo en defensa de una enmienda que presentó pidiendo se extendiera el descanso á todos los días festivos.



# Servicios de la Compañía Trasatlántica

**LINEA DE FILIPINAS.**—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, siendo el próximo correspondiente al 2 de Enero.

**LINEA DE CUBA Y MÉJICO.**—Dos viajes mensuales, uno del Norte, saliendo de Bilbao el 16, de Santander el 19 y de Coruña el 20 de cada mes; y otro del Mediterráneo, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

**LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

**LINEA DE BUENOS AIRES.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

**LINEA DE CANARIAS.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

**LINEA DE FERNANDO POO.**—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

**LINEA DE TÁNGER.**—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes; y de Tánger: martes, jueves y sábados.

\*\*\*\*\*

Grandes y acreditados talleres

DE



Escultura, Talla y Dorado

DE

**JOSÉ ROMERO TENA**

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL DE ARTES É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya, n.º 6.-VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles ó tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

**Calle de Alboraya, núm. 6.--Valencia**

\*\*\*\*\*

**LA MARGARITA EN LOECHES**

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria  
Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

# BODEGA DE ESQUIVIAS

11, CUESTA DE SANTO DOMINGO, 11

TELÉFONO, 489

## ANIS QUIJOTE.—COGNAC SUPERIOR

Vinos finos de mesa y de pasto, tintos y blancos

Blanco exquisito para postres y garantizado para misas

DEL

Excmo. Sr. Marqués de Benavites

M A D R I D

## BIBLIOTECA CARMELITANA

### NUEVOS PRECIOS

	PESETAS
Guía de principiantes en la Oración Mental. . . . .	0,50
Aromas del Carmelo, por el P. Plácido María del Pilar. . . . .	1,75
Florecillas del Carmelo, por id. . . . .	1
La Hija de Santa Teresa, por id. . . . .	2,50
Arbol Místico . . . . .	1,50
Devocionario Teresiano. . . . .	1,50
Catecismo del Escapulario. . . . .	0,15
Instrucciones sobre el Escapulario, por el P. Brocardo. . . . .	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el P. Eusebio. . . . .	1
Instrucción y costumbres santas de los Novicios . . . . .	1
» » » (en pasta). . . . .	1,50
Ritual Carmelitano, en música. . . . .	4,50
Constituciones de las MM. Carmelitas. . . . .	0,75
» » » (en pasta). . . . .	1,25
Vida de San Juan de la Cruz. . . . .	1
Vida de los BB. Dionisio y Redento. . . . .	1
Ensayo litúrgico sobre el Oficio de Santa Teresa. . . . .	0,20
Vida de la Venerable Madre Ana de Jesús, (2 tomos). . . . .	6
España Teresiana . . . . .	15
Colecciones de EL MONTE CARMELO de 1901, 1902 y 1903, en pasta, cada uno . . . . .	7

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.

### PAGO ADELANTADO

Abundante surtido de cromos y oleografías para cuadros grandes y de estampas de muchas clases a precios muy reducidos

Santander, 1904.—Tipografía de EL MONTE CARMELO